

VENTANAS DE PAPEL

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Esquirlas

Chateaubriand, en 1838, publicó por primera vez los pensamientos de Joseph Joubert, muerto catorce años antes sin haber publicado una línea. Fueron grandes amigos, quizá porque eran complementarios: el uno, todo extroversión y afán de protagonismo; el otro, vuelto hacia dentro, conciencia sigilosa de su siglo. La «maldita ambición» que atormentaba a Joubert nada tenía que ver con la que llevó a su amigo a ser el más admirado y poderoso mascarón de proa de su tiempo, pretendía «resumir siempre un libro en una página, una página en una frase, y esa frase en una palabra». El arte de Joubert era de quintaesencias, no de fárragos. Durante medio siglo, retirado del mundo siempre que le fue posible, se dedicó a anotar el resultado de sus cogitaciones: «En este silencio todo me habla, y en vuestro ruido todo se calla».

Luis Eduardo Rivera, que ya se había ocupado de otro secreto moralista, Antoine de Rivarol, traduce ahora *Sobre arte y literatura* (Periférica), una selección temática de Joubert. A veces no resiste la tentación de recortar: «Para escribir bien se necesita una facilidad natural y una dificultad adquirida», leemos. Carlos Pujol, su anterior traductor, resulta más fiel: «Para escribir bien se requiere una facilidad natural y una dificultad adquirida, o, dicho de otro modo, escribir fácilmente por naturaleza y difícilmente por arte (por reflexión y por buen gusto, etc)».

Joubert no buscaba la brillantez memorable del aforismo, que a menudo sacrifica una verdad por un rasgo de ingenio. «Nunca pensamiento alguno –señaló Chateaubriand– había suscitado tantas dudas a la inteligencia, ni planteado cuestiones tan elevadas, ni inquietado tanto».

Joubert no escribió un libro, sino el germen de muchos libros. Resulta imposible hojear sus cuadernos y no quedar enriquecido para siempre: «Para escribir bien no basta con ser claro: hay que encantar, seducir, poner ilusiones en todos los ojos», «Los pensamientos tienen que enlazarse como los sonidos en la música, por su armonía, y no como los eslabones de una cadena», «Tradición: obras que han sido puestas a prueba por la memoria», «Todo es enigma en los poetas, decía Platón. Pero en esa clase de enigmas es preciso que haya a la vez un sentido aparente que sea bello y un sentido oculto que aún sea más bello», «Un pensamiento es tan real como una bala de cañón».

Hay libros breves que no se agotan nunca. La editorial Periférica parece querer especializarse en ellos. ■

UNI-VERSOS

JEAN-PIERRE RAWIE

Dos poemas

HUMO

Fumando y hablando estamos tal como si fuera esta vida no nuestra sino de otro cualquiera,

como si lo terrible que este mundo depara, la muerte y el amor, nunca nos afectara.

El humo llena el salón, llueve constantemente, y mañana y ayer son como el día presente.

Fumando estamos sin decirnos nada sustancial, no formamos parte tú y yo de un todo más global

y desconocemos la miseria irremediable, que recorre este planeta de forma imparable.

Miramos junto a la ventana el tiempo que se va. Ahí fuera hace siglos que nos han perdido ya.

MOMENTO

A veces vuelvo a escuchar detrás de tu más sencilla expresión un son, de pronto tan delicado y más puro, que corta la respiración

y así debo mirarte de nuevo como jamás te pudiera observar. Contra los años no me sublevo; mientras me sea dado conservar

esto, nos acosa el tiempo en vano: contigo a solas, por vez primera, oigo a través de lo cotidiano la armonía de las esferas.

Rook

Wij zitten en roken en praten alsof / dit leven niet ons maar een ander betrof, // alsof wat de wereld zo vreselijk maakt, / de dood en de liefde, ons beiden niet raakt. // De rook vult de kamer, het regent gestaag, / en morgen en gisteren zijn als vandaag. // Wij zitten en roken en zeggen niet veel, / wij hebben geen deel aan het grote geheel, // wij hebben geen weet van het reddeloos leed / dat eindeloos omgaat op deze planeet. // Wij zien langs het venster de tijd die verglijdt. / Men is ons daar buiten al eeuwenlang kwijt.

Moment

Soms hoor ik onverwacht weer achter / gewone woorden die je uit / een zoveel zuiverder en zachter, / adembenemender geluid, // dat ik opnieuw naar je moet kijken / of ik je nooit tevoren zag. / Laat al die jaren maar verstrijken; / zolang ik dit bewaren mag // kan jou en mij de tijd niet deren; / weer voor het eerst met je alleen / hoor ik de harmonie der sferen / door alle alledaagsheid heen.

Traducción de Ronald Brouwer



JEAN-PIERRE RAWIE
(1951, La Haya)
es autor de una poesía que sorprende por su extremada

claridad de lenguaje y contenido, a través de estructuras formales marcadas por rima y ritmo. «Basta una sola rima para que el universo desgarrado se recomponga», dice uno de sus poemas. «Sentado a mi mesa de trabajo / participo en toda una nueva creación.» Un espíritu romántico, una figura decadente, «de la estirpe de Baudelaire, Verlaine y Wilde», que en un tono entre la ironía y la melancolía escribe sobre amores perdidos y la irresistible atracción de la muerte. No en vano ha traducido también sonetos de, por ejemplo, Petrarca y Góngora. «La función de la poesía es la de conjuro, emana del miedo», afirma Rawie en una entrevista. Conoció en persona lo efímero de la vida cuando, con el páncreas destrozado a causa de los abusos de alcohol, hubo de ser ingresado. De ahí que el siguiente poemario se titulara *Cuidados intensivos* (1982). En general, son elocuentes los títulos de sus libros: *Polvo revuelto* (1989), *Felicidad imposible* (1992), *Tiempo prestado* (1999) o *Aún lo tenemos todo pendiente: los mejores poemas de amor* (2001). Hijo de sacerdote, empezó a estudiar ruso, después saltó al italiano y luego al rumano, sin terminar ninguna de estas carreras. Hoy, un poeta de pocos premios pero numerosos lectores, que se resiste a la idea de que la poesía sea algo difícil: «Todo lo que merece la pena, requiere esfuerzo. También el amor. Y poca gente renuncia a él». ■

SELECCIÓN Y COORDINACIÓN DE
AMALIA IGLESIAS SERNA

XXV Premio Heraldo de Novela

<p>MARTÍN KOHAN <i>Ciencias morales</i> Argentina Ganador</p>	<p>ANTONIO ORTUÑO <i>Recursos humanos</i> México Finalista</p>
---	--

ANAGRAMA